

La Universidad Nacional de La Rioja otorgó la máxima distinción académica al prestigioso politólogo Oscar Oszlak el pasado 3 de Octubre en la Sala Académica de la ciudad universitaria, estuvieron presentes docentes, nodocentes, estudiantes, graduados y público en general, la ceremonia se llevó a cabo ante más de 400 personas que asistieron a este momento tan importante. Cabe destacar que fue el primer Doctor Honoris Causa que entregó la gestión a cargo de la Rectora Dra. Natalia Albarez Gómez.

El acto estuvo cargado de emociones, desde la musicalización a cargo del Grupo Bronce compuesto por Pablo Salvadeo y Pablo Aldonati, un dúo de saxo y guitarra, y la entrega de otros galardones: como el reconocimiento Pedro Ignacio de Castro Barros, por parte de la Legislatura de La Rioja, en honor a su destacada trayectoria académica e intelectual; hasta el otorgamiento de la Declaración de Interés Académico, por parte de la Decana del Departamento Académico de Ciencias Sociales, Jurídicas y Económicas (DACSJyE – UNLaR), Ab. María Inés Peralta De la Fuente, por su contribuciones a la academia.

En el campo de la Ciencia Política, sus encrucijadas teóricas y praxis misma, nombrar a Oscar Oszlak es poner luz en la oscuridad de la complejidad; los aportes en materia de Políticas Públicas, Estado y Administración Pública son textos obligatorios no solo para polítólogos, sino para cualquier profesional que desee adentrarse en esos temas.

La Clase Magistral que dictó se tituló “La hibridación disciplinaria en la comprensión de la realidad”, aquí hizo énfasis en la multiplicidad de miradas a la hora de abordar los escenarios que la sociedad atraviesa. Cabe resaltar su visión en una de sus últimas obras como El Estado en la Era Exponencial (2020), donde analiza el presente de un futuro que alguna vez fue lejano, es decir el impacto y convivencia de la tecnología con el desarrollo de los seres humanos; en su inicio, hay una carta redactada por un personaje del 2050, en la cual los viajes al espacio, autos autónomos, comunicaciones telepáticas, extinción de animales, internet en todos lados, píldoras suplementarias de alimentos y mejora de calidad de vida, entre otras cosas, describen un mundo que en 25 años podría existir, aunque se combinan con la realidad del 2025. Para el propio autor es “exagerado o no, ese escenario es un punto de llegada compatible con la proyección que razonablemente puede hacerse cuando se observan tendencias actuales en el desarrollo exponencial de ciertas tecnologías.”

82

Es en este contexto donde el Estado, Gobierno y Administraciones Públicas se enfrentan a la adaptación de estos avances, pero también los incita a resolver nuevos problemas como lo son la ciberseguridad o legislación de la aplicación de la tecnología por parte de la ciudadanía, es decir hay un cambio de las agendas en todo el territorio, desde lo local como un municipio, hasta lo internacional con la permeabilidad –lógica– de las fronteras. Por lo tanto, para Oszlak, el Estado de la era exponencial debe contar con capacidad preventiva y reactiva al cambio, aumentar el desarrollo tecnológico para evitar una subordinación a los países tecnológicamente dominantes, en consonancia a esto se suman razones éticas para salvaguardar a la sociedad de la vulnerabilidad de empresas que no cuenten con estos principios.

* Licenciado en Ciencia Política, Investigador del Instituto de Análisis de Políticas Públicas y docente del Departamento de Ciencias Sociales, Jurídicas y Económicas de la Universidad Nacional de La Rioja .

Otro de sus libros -quizás uno de los más importantes- es la Formación de Estado argentino (1982) en el que realizó un estudio del proceso constitutivo de nuestro país. En sus líneas se narra la institucionalización del Estado mediante el análisis de los aspectos sociológicos y económicos que se gestaron, hasta la consolidación de un modelo capitalista agroexportador en armonía con el capitalismo mundial; otro punto es el interés por el orden que, concebido como “la institucionalización de patrones de organización social que crearon condiciones favorables al desarrollo de relaciones de producción y dominación capitalistas”, resalta el vínculo entre lo económico y la estructura social del país; concordantemente, se mantenía una relación con el progreso, por lo tanto, se entiende que en medio de este transcurrir de hechos históricamente concatenados, reflejado en la edificación social, la estructura del Estado nacional “supone a la vez la conformación de la instancia política que articula la dominación en la sociedad, y la materialización de esa instancia en un conjunto interdependiente de instituciones que permiten su ejercicio”. Por lo expuesto en su propio interés de pensar el Estado, desde una mirada tan profunda es sin dudas el síntoma de sus investigaciones posteriores.

Sin duda alguna se puede seguir analizando cada escrito de Oscar Oszlak, pero querido/a lector/a este espacio es solo informativo donde cada edición habrá novedades de los hechos vinculado a la ciencia, y esta distinción confiere valor al fortalecimiento de la investigación en la Universidad Nacional de La Rioja, y al relanzamiento de UNLaR Ciencia.

Merecido reconocimiento a un hombre con marcada trayectoria y que continúa inspirando a nuevas generaciones que se inmiscuyen en el mundo científico.